

EL ALMANZORA

Provincia de Almería
En Huercal-Overa
M. B. M. Costa de Potos
Paseo. TRES MARCAS
8 pesetas

Puntos de suscripción
En la Dirección, Redac-
ción y Administración
Calle Mayor núm. 47.
Page adriantado

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, REGIONALES Y LOCALES
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año I Huercal-Overa 14 de Abril de 1889 Núm. 7

Domingo de Ramos

Hoy es el día que la Iglesia celebra la salida de Jesucristo de Jerusalén. Y como quiera que con ella nos da una tan sublime lección de humildad, no podemos por menos de dedicar algunas líneas para ello, unas cuantas líneas a su nombre.

»Acercándose ya el tiempo en que el Hijo de Dios hecho hombre había de padecer y morir se lo anunció a sus discípulos. Y para que tuviese su cumplimiento la profecía de Zacarías, estando cerca de Jerusalén, mandó Jesús a dos de sus discípulos a una granja inmediata para que les trajeran una pollina con su cría que allí hallarían. Se la trajeron y aparejaron el pollino con sus vestiduras, y cabalgando Jesús sobre él, entró en Jerusalén acompañado de sus discípulos y de una gran multitud que llevando en las manos palmas y ramos de olivo le aclamaban en alta voz.

»Que digna de imitación y a cuán grandes consideraciones se presta esta conducta seguida por el D. M. El que con solo querer poblar un terreno, espacio con miriadas de resplandecientes soles, el que de un poco de barro rojo hizo la gran obra maestra de la creación dotándole de ese hábito misterioso a semejanza de su ser, cual es el hombre; el que pudiendo hacer su entrada triunfal con prendido manto sembrado de resplandecientes estrellas y sostenido por las más altas potestades del cielo; el que pudiendo ir sobre carroza cuajada de pedrerías y arrastrada por invisibles seres, el que pudiendo ir acompañado de todos los reyes de la tierra sirviéndole de esclavos más bien que servidores, (1) hécela en la Ciudad santa cabalgando sobre un asno y acompañado de una docena de hombres pobres de espíritu y de riquezas; de una muchedumbre (de esa que los fariseos modernos llaman la hez del pueblo) que poniendo a sus pies lo único que poseen, sus mantos y sus vestidos, se lo aclaman gritando: «Hosanna al hijo de David, bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.» Cuan grande ejemplo de humildad y que gran lección práctica dió aquel ser misterioso para ellos, a los hipócritas y venales escribas y fariseos, sacerdotes y senadores de la ley mosaica. Y cuan caro le había de costar el arrojarse sobre aquellas bellotas de las que el corrompido fango de sus ennegrecidas conciencias (lo mismo que hoy ocurre) dando por sentadas las diferencias consiguientes, con aquellos que a la cara de tanto hipócrita y católicos de nombre arrojan las iniquidades de sus cenagosos y podridos corazones. Mas no nos estendamos en esto.

»La doctrina de Jesucristo es la más grande, la más santa entre todas las doctrinas conocidas, tanto por su carácter divino, cuanto por los principios que sustenta. Y en un momento prescindiendo de lo primero y lo comparamos como escuela filosófica con las demás, veremos que ninguna de todas ellas se aproxima ni aun a la cosa más pequeña de las suyas, y si no, comparemos Platón resultaba a los griegos para escla-

los barbaros, a lalar sus campos, a incendiar sus casas. Jesús nos dice: «Todos los hombres son nuestros hermanos.» Según mira el mundo como una profesión cualquiera, y dicenos Jesús: «Si alguno te disputa tus vestiduras, cedele también tu capa.» Aristóteles cuenta el oficio de saltador entre las diferentes especies de caza, y Jesús dice: «Al que te pidiere dale, y al que quisiera tomar de ti prestado no solo rehúese, mas nunca te apoderes de lo ajeno sin la voluntad del que lo poseyere.» El mismo filósofo considera la mansedumbre como una debilidad y la vida de Jesucristo es un ejemplo vivo de ella, y además nos dice: «El que se humillare será ensalzado, mas el que se ensalzare humillado será.» Cierón aprueba la venganza y Jesús nos dice: «AMAD A VUESTROS ENEMIGOS, HACED BIEN A LOS QUE OS ABORRECEN Y ROGAD POR LOS QUE OS PERSIGUEN Y CALUMNIAN.» J. J. Rousseau arroja de su casa a los que son «huesos de sus huesos y carne de sus carnes», a sus hijos, y Jesús a los que querían apartar los niños de su lado, los dice: «Dejad que los niños se acerquen a mí, hay del que con sus hechos los escandalizara, mas le valiera no haber nacido.» Y si a todo esto, tratado ligeramente, añadimos que a su predicación iba siempre unido el ejemplo, cuando encontramos doctrinas que puedan aproximarse a las suyas. ¡Lástima y grande es que los que blasfemamos de seguir la cristiana, no procurémos imitar a Jesús en aquello que nuestras fuerzas alcancen! Y no solo esto, sino que obrémos en contrario de como nos dice. Porque sin embargo que nos dice que al que le disputaren su vestido ceda su capa, no falta quien, llamándose cristiano, se apodere del vestido, de la capa, y aun si pudiera, hasta de la piel de su prójimo a fin de atesorar riquezas sin tener en cuenta que Jesús dice: «No os hagais de tesoros en la tierra, mas si para el cielo.» «Porque donde estuviere vuestro tesoro allí estará vuestro corazón» y «que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico se salve» ni que «no hay perdón donde no hay restitución, supuesta la posibilidad».

»Porque aunque nos dice que cualquiera que mire a la mujer para codiciarla, ya adultero con ella en su corazón, no falta a modernos Platones que miran a la mujer como cosa común y haciendo traición hasta a la amistad manchan con su asquerosa baba el talamo conyugal, ni Rousseau que alejan de sí a sus hijos para poder unirse a otra mujer de mejores condiciones sociales apartándose de la madre de aquellos, sin tener en cuenta que sobre una familia entera lanza el deshonor y la vergüenza y sin embargo creen que con visitar los templos y rezar dando todo el mundo los vea estar perdidos, ni Mesalinas que cubriéndose con el halo de la hipocresía, tratan de mostrar al mundo lo contrario de lo que son por su impura conducta. Misérrimas hipócritas, ya vendrá el día la justicia y allésera «el cruzar y rechinar de dientes.»

»Porque sin embargo que el Crucificado por boca de sus evangelistas nos dice: «No juzguéis pa-

ra que no seas juzgado, porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados, y con la medida con que medidais, os volverán a medir.» No queriendo molestar más a nuestros lectores con estos mal perseguidos, apurados terminaremos diciendo: Que el Samaritano, (a quien todos los judíos así como a todos los suyos despreciaban) halló más gracia a los ojos de Jesús que el sacerdote y el levita de la parábola. **PORQUE TODOS SOMOS HERMANOS.**

Qui potest capere, capiat.

LAS ECONOMIAS Y LAS AUDIENCIAS DE LO CRIMINAL

Los derrotados seguidos por los gobiernos españoles desde hace muchos años, han puesto a la Hacienda en trance duro. Preocupa y con gran razón, a todo hombre de gobierno, a todo partido político, la solución del problema económico, pues hasta hoy el remedio que se ha propinado, no es otro que el de elevar la cifra de los ingresos, para poder subvenir a las apremiantes necesidades de la administración y gobierno, en todas sus fases, de la nación española; pero este remedio, aunque tarde, ha sido reconocido como desastroso como camino recto que conduce a la bancarrota y al descrédito; y ante un porvenir tan triste y tan lamentable, la mayoría de los criterios han mirado hacia el único remedio posible, hacia la única salvación que sob, las economías.

»Ocupase en estos momentos, el gobierno que preside el Sr. Sagasta, en la formación de los presupuestos y saturada como está la atmósfera tanto política como administrativa del criterio de hacer economías, cada uno de los ministros procura en los respectivos presupuestos parciales, introducir las que cree o deba creer que son compatibles con los buenos servicios, no ya para que el contribuyente tenga que prestar tributo menor, sino para que no tenga que inventarse un nuevo ingreso, una nueva contri-

(1) Todo esto es con arreglo a la D. de la I.